

# FRUTOS DELICIOSOS

Treinta secretos del Mesías



ISAAC BENAOR

---

# ÍNDICE



---

Prólogo del autor

Cap. 1: Babilonia y el nuevo orden mundial

Cap. 2: ¿Cómo rezar por la bendición económica?

Cap.3: ¿Cómo recibir el Espíritu Santo?

Cap. 4: ¿Cómo será la Última Redención?

Cap. 5: ¿Nos estamos preparando para el regreso del Mesías?

Cap.6: El Mesías y los nombres de Dios

Cap. 7: El nombre secreto del Mesías

Cap.8: El salmo 91 y la concepción del Mesías

Cap.9: El Talmud y la segunda venida del Mesías

Cap. 10: ¿Es bueno que la mujer esté sola?

Cap. 11: ¿Existen aún los profetas?

Cap. 12. El Mesías y la mezuzá

Cap. 13. Las mujeres que seguían a Yeshúa

Cap. 14: El Mesías: ¿ofrenda de Pésaj o sacrificio de Kipur?

Cap. 15: ¿Quieres experimentar la verdadera paz?

Cap. 16: El becerro de oro y la marca de la bestia

Cap. 17: ¿Quieres dejar de pecar?

Cap. 18: La conversión de Saulo

Cap.19: ¿Cómo será la Gran Tribulación?

Cap. 20: El secreto de las fiestas de Dios

Cap. 21: Debarim y la Palabra que se hizo carne

Cap. 22: ¿Qué significa ser la madre del Mesías?

Cap. 23. La fiesta de Sukot y la segunda Venida del Mesías

Cap. 24: ¿Cómo seremos después de la resurrección?

Cap. 25: ¿Quién es el verdadero Israel?

Cap. 26: ¿Qué me está alejando de Dios?

Cap. 27: El salmo 147: la llave que abre las puertas del Cielo

Cap. 28: La parábola de los dos olivos

Cap. 29: ¿Es peligrosa la Kabalá?

Cap. 30: Meditando a través del Mesías

Oración

---

## PRÓLOGO DEL AUTOR



---

**“Que un velo separe para vosotros el Lugar Santo del Santo de los Santos”**

**Éxodo/Shemot 26:33**

**E**ntre las instrucciones impartidas para la construcción del Tabernáculo estaba la de dividir su espacio interior en dos estancias. En la primera se ubicaría el Candelabro, la Mesa del pan de la proposición y el Altar del incienso, mientras que la segunda quedaría reservada para el objeto más santo de todos: el Arca del Pacto. La primera sala era visitada a diario por Aharón, quien cada mañana limpiaba las lámparas y las rellenaba de aceite, ofreciendo asimismo el incienso de la mañana. A la hora vespertina ingresaba de nuevo para encender el Candelabro y quemar el incienso de la tarde. Y todos estos servicios tenían lugar en la primera habitación del Tabernáculo, pues a la segunda solo estaba permitido acceder un día al año, durante la muy solemne jornada del *Yom Kipur*.

Es sin duda significativo que Dios dividiese el grado de santidad del Tabernáculo en zonas determinadas restringiendo asimismo el acceso de forma progresiva: los israelitas comunes podían entrar en la primera sección del Atrio, los levitas a todo el Atrio, los sacerdotes hasta el Lugar Santo, y solo Aharón, en su función de Sumo Sacerdote, podía ingresar al Lugar Santísimo una sola vez al año.

Y esta realidad es también aplicable a nuestro estudio de la Biblia, ya que dependiendo de nuestro nivel de consagración y conexión con el Cielo podremos acceder a uno u otro nivel de revelación, pues para conocer los secretos y los misterios más recónditos de la Palabra del Eterno nos es necesario cruzar ese último “velo” de separación. Pero del servicio de Aharón aprendemos que esta acción no puede ser tomada a la ligera, sino que antes deberemos preparar nuestra alma para que sea capaz de recibir tan excelsa luz, y los creyentes en el Mesías gozamos del privilegio de poder entrar por un camino nuevo y vivo que el Mesías nos abrió a través del velo que nos separaba de la Presencia Divina.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Véase Hebreos/*Ibrim* 10:19 y 20.

En el presente libro le ofrecemos treinta enseñanzas de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Pacto, vistas a través del prisma de la *Kabalá* y las enseñanzas de los Sabios de Israel, invitándole cordialmente a que entre con nosotros más allá del “velo” para saborear los frutos deliciosos de la palabra de Dios.

*Isaac Benior*

14 julio 2023 / 25 Tamuz 5783